

De León Cáceres, Guillermo: “LA CONSTRUCCIÓN DE LA ALTERNATIVA SOCIALISTA EN LA PROVINCIA DE BADAJOZ”

Por José Antonio Pérez Rubio

Universidad de Extremadura
perezrubio@unex.es

León Cáceres, Guillermo (2019): La construcción de la alternativa socialista en la provincia de Badajoz, 1974-1979, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura.

Este ensayo tiene en última instancia la voluntad de contribuir a la explicación de la transición a la democracia y en concreto a la preeminencia de la alternativa socialdemócrata. El autor, al desentrañar el *puzle* político de la opción socialista en un periodo tan intenso como son los últimos años del franquismo, aporta una base sólida para futuras investigaciones. El periodo que abarca Guillermo, para un neófito en la materia, pudiera ser demasiado corto para explicar cómo el PSOE (renovado) se erige en una fuerza política de primera magnitud en la provincia de Badajoz, al socaire de que acontece en el ámbito nacional en ese tiempo. Es difícil introducirse en los entresijos de la constitución de la alternativa socialista dominante en el ámbito territorial teniendo en cuenta la existencia de otras alternativas políticas prácticamente del mismo signo como eran el PSOE (histórico) y el Partido Socialista Popular (PSP) de Tierno Galván. León Cáceres aunque no pone en escena otros actores políticos ajenos a la ideología socialdemócrata, lo cual sería el objeto de otra publicación por la dimensión que debería tomar esta empresa, se limita al escenario del territorio de Extremadura dando por supuesto el discurrir de los

acontecimientos a nivel nacional, analizando las propuestas que realizaron estos tres partidos para la conjunción de estos dos últimos en el ámbito del primero.

El autor subraya la gran dificultad que tuvo para obtener fuentes fiables en archivos y fondos documentales sobre este periodo. En el caso del PSOE, el cual pudiera tener más información dada su trayectoria, la escasez de información la achaca el autor a las luchas internas y a ejecutivas efímeras que no facilitaron la producción y custodia de la documentación. Este problema no se reflejaba sólo en la ejecutiva del PSOE de Badajoz sino en la Secretaria de Organización nacional en Madrid, es decir, la falta de coordinación a diferentes niveles (federal, regional y provincial); pugnas internas, donde se mezclaban toda clase de afinidades e intereses partidistas. En la ejecutiva de Badajoz no se conserva documentación alguna para antes de 1980 y muy escasa en la Ejecutiva provincial, los fragmentados archivos de Alfonso González Bermejo, los de la Oficina parlamentaria solo entre 1977 y 1979. Dispersa y escasa era también la información en fondos documentales en la Fundación Largo Caballero, la Fundación Pablo Iglesias y por último la práctica inexistencia de archivos sobre PSOE (histórico)

Ante estos obstáculos, el autor ha dejado hablar a los actores en este escenario histórico, asumiendo su discurso como fuente de información principal, aunque no deja de lado las escasas fuentes mencionadas. En consecuencia la guía de su trabajo de investigación fue la fuente oral a pesar de los inconvenientes inherentes a su propia naturaleza, un instrumento cualitativo muy extendido en las ciencias sociales

El ensayo se estructura en seis capítulos. En el primero explica la estructuración de la sociedad civil y el nacimiento de una “nueva ciudadanía” contestataria al régimen autoritario. El argumentario sobre la reconstrucción de la ciudadanía se manifestaba en el desarrollo de la protesta soterrada como campo de experiencia en la militancia, fraguándose un movimiento asociativo con características clandestinas e incluso en ocasiones en manifestación abierta (como fue movimiento entorno a la celulosa de Mérida entre 1970 y 1974). Otros de los pilares del nacimiento de la ciudadanía

fueron: el potencial del asociacionismo a partir las pioneras Asociaciones de Amas de Casa, las asociaciones de vecinos o el papel de curas obreros, y la intensa actividad cultural que se desarrolla en esa época. Ante esto la queja también del autor sobre la escasez de documentos sobre esta “nueva ciudadanía” y el protagonismo que los socialistas tuvieron en estos movimientos contestatarios

Los tres capítulos siguientes abordan el desarrollo de los tres partidos en liza por la hegemonía a nivel nacional y regional

Es el quinto capítulo el que tiene mayores connotaciones sociológicas, al introducirse en la construcción territorial del partido y el funcionamiento de las agrupaciones locales, y el papel de la militancia en la reconstrucción de la identidad social y por último en el éxito electoral, a partir de:

1. Importancia de la herencia de la tradición histórica. Donde el PSP que no administraba esta herencia encontraba grandes dificultades para arraigar en la mayoría de las localidades, aunque hubo excepciones como Oliva de la Frontera pueblo natal de su líder Rodríguez Contreras o en Madroñera. El recuerdo histórico del PSOE a la hora de reorganizarse en la provincia tuvo gran ventaja en la cooptación de cuadros para el partido, donde la base primera la componía viejos militantes (ejemplo de Quintana.) El PSOE (renovado) tenía la suerte de contar con la confluencia de dos generaciones, es decir la nueva y la vieja militancia, al igual que en el resto del país. En Extremadura los militantes veteranos fueron una de las dos almas de las agrupaciones locales, donde siempre había veteranos militantes que formaron un capital social de gran valor para el predominio del PSOE (renovado)
2. Las redes de amistad fueron el segundo mecanismo clave de cooptación. El autor resalta el papel de las redes sociales tejidas en la infancia y juventud en la cimentación de las organizaciones socialistas.
3. El desarrollo de actividad política en centros de trabajo y los ámbitos profesionales: como el caso de los

profesionales de la medicina, los de la enseñanza (caso de los maestros) o entre profesores y estudiantes de Universidad.

4. Si la escasez de recursos, era denominador común para poner en marcha la agrupaciones locales, no ocurría así en el caso de tener sedes o no. Pues mientras que el PSP no tenía locales, salvo en Oliva y Badajoz, el PSOE con una extensificación importante usaba espacios de todo tipo como reservados en los bares, casas particulares, doblados (ejemplos de Quintana y Campanario). Según el autor este recurso determina una diferencia notable en cuanto al grado de militancia entre los partidos socialistas en presencia, pues eran lugares de socialización intensa hasta el punto de quitar protagonismo a los bares y a los propios hogares como ocurría en la clandestinidad. Eran espacios de confraternización de generaciones diferentes, en resumidas cuentas lugares de intensificación en la toma de conciencia.
5. Diferencias en la composición social de la militancia. El autor detecta que la militancia el PSOE era de carácter interclasista e intergeneracional, mientras el PSP atrajo principalmente a clases medias hasta el punto de que el ingreso de obreros era celebrado. Al contrario en el PSOE se lamentaba de la escasa presencia de algunas profesiones de las clases medias y la escasa presencia de mujeres en responsabilidades orgánicas.
6. Una parte de este capítulo quinto señala de forma indirecta ciertos aspectos de la “sociología de las emociones”. A partir del binomio: *ante los medios escasos, más activismo y formación militante*, León Cáceres denomina a este periodo: *Comunitas socialista*, acogándose al concepto del antropólogo Víctor Turner. Distinguiendo dos momentos en la normalización, sobre todo del PSOE (renovado): partiendo de una fase intensa de espíritu comunitario, de gran solidaridad, igualdad y proximidad social, para llegar a una fase de frustración de las expectativas, que

conducirán al desencanto en el desempeño de la actividad política. De la *communitas* existencial o espontánea a una *comunitas* normativa, es decir, el paso de la euforia primera a la necesidad de normalizar y organizar los recursos y el imperativo de ejercer un control social entre los miembros del grupo para asegurar la consecución de los fines partidistas

7. Siguiendo en el campo de los intangibles, la explicación de la motivación frente al miedo no dejan de ser llamativa. El autor subraya como la ilusión, el entusiasmo por una nueva vida política, se superpone al miedo reinante y al control social. Las declaraciones de militantes destacados reflejan anécdotas en relación al miedo en la primera época: miedo a afiliarse, a la participación en actos públicos miedo a ser identificado con una opción política. El miedo tenía mucho ver con las “atmosferas locales” dependiendo de la presión social de sectores que conservaron el poder durante la dictadura y que tenían gran influencia sobre las condiciones de vida de las clases populares. Como antídoto ante el miedo no había más que la generosidad en la militancia y el altruismo. Un ejemplo de ello fue la contribución al presupuesto de las agrupaciones restado de la propia economía familiar, así como la renuncia de los cargos públicos a los honorarios que les correspondían, en beneficio de los intereses colectivos del partido.
8. El autor da importancia sociológica del ritual del 1º de mayo (a partir de 1978), como máxima expresión del espíritu de solidaridad y exaltación de la militancia política. Lo que suponía al mismo tiempo la traslación del contexto nacional al contexto local de la unión de los partidos y centrales de izquierda sin discriminación, y su celebración en los pueblos durante algunos años.
9. El inicio del paso definitivo a la *comunitas* normativa, lo ubica el autor a partir acceso al poder local en los Ayuntamientos en las elecciones de 1979 (el PSOE en Badajoz sobre 160 ayuntamientos gobernaba en

44 alcaldías, con 479 concejales distribuidos en 114 municipios), donde el partido comenzará un proceso de institucionalización y desmovilización, es decir, el abandono de la *comunitas* existencial.

El Capítulo 6º donde describe el proceso de realineamiento y del planteamiento de fusión de ambos partidos el PSOE (renovado) y el PSP, que no arranca a partir de las elecciones de 1979 sino de 1976.

Para terminar diremos que el autor ha demostrado como reconstruir la historia a través del discurso oral. A pesar de la denuncia a la escasez de fuentes escritas, no se da por vencido y recupera los papeles de los archivos personales o familiares dispersos y sobre todo la historia de vida de los protagonistas en este periodo de incertidumbre. Dado el valor de las historias de vida como fuente de información, la pérdida de estos “archivos vivientes” no deja de ser una desidia científica y un despilfarro del conocimiento. En consecuencia es necesario, como lo hace el autor, contribuir a la divulgación de conocimiento de las técnicas cualitativas relacionadas con la historia oral y las autobiográficas. De esta forma lo hace a partir del valor de los testimonios de los cambios políticos en el pequeño, pero crucial, espacio de tiempo en el que se institucionaliza la preponderancia de una opción política como fue la del partido PSOE (renovado) en el territorio de la región.